

---



---

# GACETA DE LA REGENCIA

## DE LAS ESPAÑAS

### DEL MARTES 11 DE FEBRERO DE 1812.

---

#### ESPAÑA.

REYNO DE NAVARRA.

*Continúan los partes del brigadier D. Francisco Espoz y Mina al general en jefe del séptimo ejército D. Gabriel de Mendizabal, acerca de sus operaciones desde principios de junio hasta mediados de octubre de 1811 (1).*

V. „Excmo. Sr.: La noche del 27 de julio hallándome en Bargota, barrio rural de la ciudad de Viana, recibí un aviso de que 600 franceses procedentes de Maestu avanzaron á Sta. Cruz de Campezo, distante 3 horas de mi posición, intercaladas ambas por una montaña áspera y fragosa. Sin reparar en la obscuridad de la noche y camino incómodo, me dirigí contra ellos: á la noticia de mi aproximación alzaron el campo, y tomaron la marcha para Maestu: sin detenerme fui en su seguimiento hasta las inmediaciones de Maestu, en cuya posición ventajosa, y reforzados los primeros con otros 600 hombres esperaron la batalla: ni el cansancio y desproporción del terreno, ni hallarme con solo el primer batallón, detuvo un instante el problema de atacar ó esperar. Con dos terceras partes de fuerza rompí el fuego, acometiendo los soldados con tal firmeza, que el enemigo se puso en el solo pie de defensa: di tiempo á que llegasen otros 2 batallones míos, y á su arribo los franceses se protegieron de su localidad y la población, y favorecidos de la obscuridad de la noche, se retiraron precipitadamente y llenos de terror á Vitoria, dexando en el campo 50 muertos y bastantes heridos: yo tuve 3 de los primeros y 12 de los segundos. — Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 12 de octubre de 1811. — *Francisco Espoz y Mina.*” —

(1) *La irregularidad con que se han recibido los correos, y por consiguiente los partes del brigadier Espoz y Mina, ha motivado la inversión del orden en que se han publicado los 10 que remitió hasta 23 de octubre al general Mendizabal. Los 4 primeros se insertaron en la gaceta de 14 de diciembre de 1811; el 9.º y 10.º en la del 5 del mismo mes; y los restantes son los de este número.*

VI. „Excmo. Sr. : El conde Reille , pretendido gobernador de Navarra , desesperado por la afrenta y pérdida de las acciones del 23 y 24 de julio , reunió 7000 infantes y 600 caballos con el designio de vindicar el honor de sus armas humilladas. El general Panatier con 3000 infantes y 400 caballos ocupó el punto de los Arcos : Brun con 2000 de los primeros y 100 de los últimos el de Sta. Cruz ; y Reille con igual fuerza de ambas armas el de Legaria , aumentando considerablemente las guarniciones de Logroño y Estella. Estas posiciones casi completaban un círculo , hallándose la mia de Aguilar á la parte occidental : no era fácil romper por otro punto que el ocupado por Reille , y siempre expuesto á la carga sobre mi retaguardia de los generales Brun y Panatier : no quedaba mas recurso que el del valor , favorecido por la obscuridad de la noche , para pasar el puente de Marieta , á la distancia de un cuarto de legua de la division de Reille. Para realizar este proyecto , me puse á la cabeza de la division , rompiendo la marcha para el puente insinuado á doblar las montañas hasta Abarzuza , y eludir los designios del enemigo : al amanecer hallé que me seguían solas 4 compañías , porque el resto perdió el camino á pesar de los guias y mi estrecho encargo á los ayudantes : aquellos ofuscados por la lobreguez de la noche y una lluvia grande y continua , perdieron el tino , y conduxeron la tropa por las proximidades de los Arcos é inmediaciones de Sesma á la villa de Lerin. Mandé algunas ordenanzas para averiguar su paradero ; pero no fué posible , y lo estorbaron mas dos marchas y contramarchas de la caballería enemiga en el mismo dia. Continuando mi marcha para Abarzuza , encontré en el camino de Estella á 20 húsares que escoltaban algunos víveres , los perseguí con solos 12 caballos de mi guardia , cayeron en mi poder todas las raciones y 9 húsares con sus caballos : por mi mano hice 3 prisioneros despues de haber recibido mi caballo un golpe de sable , del que se inutilizó y monté otro : el resto de enemigos se salvó á escape en su guarnicion de Estella. Al mismo tiempo los batallones primero y segundo , empapados en agua , descalzos y fatigados por la marcha de toda la noche , se dirigian á Lerin : la caballería enemiga , noticiosa de sus ventajas , marchó en su alcance : mis soldados hambrientos , escasos de municiones , mojados los fusiles , y en un terreno desigual y pantanoso , desplegaron en batalla al mando de sus ayudantes respectivos. La resistencia fué tenaz hasta concluir el último cartucho , en cuyo caso la caballería enemiga cargó de lleno : algunas compañías despreciando la vida , y para salvar el grueso en la llanura , la recibieron á la bayoneta con asombro de los mismos franceses : hubo algunos voluntarios tan denodados , que con sola la bayoneta afianzada en la mano atravesaron algunos caballos enemigos. Mi pérdida ha sido la mas considerable que he sufrido en toda la campaña : perdí 300 hombres entre muertos y prisioneros , mayor número de los primeros , pero se salvó el resto contra la expectation general ; y los franceses no padecieron menos que yo. Siento muy particularmente la suerte de 5 oficiales mis prisioneros y 2 muertos ; pero los franceses pueden llorar mayor pérdida.

„Este acontecimiento, que aunque aciago, cubre de gloria á mis soldados, me hizo presagiar nuevas victorias, superiores á las pasadas. Reille opinó que estas ventajas, verdaderamente efímeras, le abrían la puerta á mi total ruina: redobló sus esfuerzos, cubrió la Navarra de columnas, ocupó los puntos mas militares, hizo permanecer en este reyno cuantas tropas venían de Francia, reunió hasta 22 ó 25000 hombres, y emprendió la persecucion mas cruel contra mi division. Todo el fruto de sus esfuerzos y fatigas ha sido perder hombres por el cansancio y algunos pequeños encuentros que mis pequeñas columnas volantes han tenido con ellos. Ya confiesan de buena fe la imposibilidad de exterminarme; y el entretenimiento de 22000 franceses en este pequeño reyno ha sido una ventaja de consideracion para otras provincias de España. Algo mas tranquilo dispongo mi marcha hácia el alto Aragon para distraer algunas fuerzas enemigas de su ejército contra Valencia. — Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 12 de octubre de 1811. — *Francisco Espoz y Mina.*” —

VII. „Excmo. Sr.: El capitán D. Sebastian Fernandez, que desde la creacion de mis batallones, hace sus excursiones desde Logroño á Vitoria, ha padecido alguna persecucion, segun aparece de su oficio fecho en Cabredo el 5 de agosto, y es como sigue. — Sr. coronel: cumpliendo con lo que V. S. me mandó de llamar la atencion por estos puntos á los enemigos de Logroño y Vitoria, llegué á las 3 de la mañana de ayer á la villa de Aguilar, y á breve rato lo hicieron 400 infantes y 50 caballos enemigos: llegaron al pueblo, sin tener yo ninguna aviso, dexando los caminos que cubrian las avanzadas; pero no obstante, estaba vigilante una avanzadilla que tenia en el pueblo, la cual me avisó que venia gente, y como tambien me hallaba vigilante, monté y pasé al puerto de Cabredo, donde estaba la gente acampada. La puse sobre las armas, y en este intermedio amaneció: mandé que 12 caballos hiciesen una llamada á los enemigos: así lo verificaron tomando el camino del puerto, y se emprendió un vivo fuego por una y otra parte, cuyo resultado fué rechazar á los enemigos con una considerable pérdida, que consistió en 17 muertos y muchos heridos, cogiéndoles á mas 5 caballos y 7 prisioneros: la nuestra consistió en 2 muertos y 7 heridos: duró el fuego por espacio de 3 horas. Recomiendo á V. S. todos los sargentos, cabos y soldados de esta partida, por el valor que han mostrado en esta accion en que han usado de la bayoneta muchos de ellos por su intrepidez, pues de lo contrario no hubieran sido rechazados los enemigos por ser fuerza mayor que la mia. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cabredo 5 de agosto de 1811. — *Sebastian Fernandez.* — Sr. D. Francisco Espoz y Mina. — Lo traslado á V. E. para su noticia y efectos que tenga á bien. — Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 12 de octubre de 1811. — *Francisco Espoz y Mina.*” —

VIII. „Excmo. Sr.: El 27 de agosto marcharon 1500 franceses desde Aoiz sobre el pueb'o de Nagore, en el que se hallaba mi segundo D. Gregorio Cruchaga. Los recibió con serenidad, á pesar de no te-

ner mas fuerza que la del primer batallon, y roto el fuego les mató un oficial y 12 soldados, haciéndoles algunos heridos: por la superioridad de fuerzas emprendió su retirada con el mayor orden y pausa, sin cesar el fuego hasta que se fatigó el enemigo. Desde aquel momento lo han perseguido con la mayor tenacidad por los pueblos de Olague, Laz y Larrainzar, Ainsa y otros diferentes: últimamente, el general Bertholet lo ha seguido con 2000 hombres hasta su reunion conmigo á primeros de este mes. Ha conservado su batallon entre continuas marchas y fatigas sin desmembracion alguna.—Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Sangüesa 12 de octubre de 1811. — *Francisco Espoz y Mina.*”

## ARTICULO DE OFICIO.

El Gobierno, que no puede jamas asentir á que se oculten las desgracias, ni providenciar medida alguna que contribuya á que nos adormezcamos sobre ellas, ha mandado que se publiquen los últimos acontecimientos de Valencia, convencido de que lejos de abatir los ánimos de los españoles estos reveses, no servirán mas que para proveer los medios de alejar los que pudiesen amenazarnos en lo sucesivo.

El Excmo. Sr. D. Joaquín Blake, desde Valencia con fecha de 9 de enero, dice: que despues de perdida la batalla del 26 de diciembre, y encerrado su ejército en la ciudad de Valencia, no quedaba mas esperanza que los esfuerzos de las tropas y habitantes; pero que viendo empeoradas las circunstancias, determinó hacer una salida para salvar las tropas y sacarlas de manos del enemigo que ya habia pasado el Turia. Se puso en execucion este movimiento por la puerta de S. José en la noche del 28: pero las dificultades del terreno, y el tiroteo de las guerrillas detuvieron nuestras divisiones, que cargadas y cortadas por el enemigo, no pudieron pasar adelante, y tuvieron que retroceder á encerrarse de nuevo en Valencia. Volvieron las tropas en buen orden á cubrir la línea fortificada, y aunque se intentó nuevamente la salida, obstáculos de consideracion la impidieron. Los enemigos establecieron sus trabajos contra la línea, y los continuaron con mucha actividad por S. Vicente y el Monte Olivete, tanto, que el 4 de enero ya estaban situados á pocas toesas del foso: en consecuencia de esto fué preciso abandonar la línea y encerrarse en el recinto de la ciudad, operacion que se executó aquella noche con el mayor orden, retirando parte de la artillería é inutilizando la demas. El dia 5 empezó el bombardeo causando mucho estrago, y continuando el 6, 7 y 8, el dia 6 hizo su intimacion Suchet; pero fué desechada, hasta que viendo el dia 8 el general Blake la consternacion del pueblo, la ninguna esperanza de socorro, y los males que amenazaban á la ciudad, entró en negociaciones con el enemigo, proponiéndole la evacuacion de la plaza, saliendo libre la guarnicion; no accediendo á esto Suchet, y viéndose el general en el último apuro, sin viveres, que los enemigos habian construido 7 hornillos de mina delante de la puerta de

**S. Vicente**, y la batería de brecha en la de Cuarte, determinó, para remediar algun tanto la suerte del pueblo, capitular, y en junta de generales, se determinó hacerlo en los siguientes términos.

*„Capitulacion concluida entre S. E. el señor mariscal del imperio conde de Suchet, comandante en jefe del ejército imperial de Aragon, y S. E. el señor general en jefe Blake, comandante del segundo y tercer ejército español, para la ocupacion de la ciudad de Valencia.*

Art. I. La ciudad de Valencia será entregada al ejército imperial, la religion será respetada, los habitantes y sus propiedades protegidos.

II. No se hará pesquisa alguna en cuanto á lo pasado contra aquellos que hayan tomado una parte activa en la guerra ó en la revolucion. Se concederá el término de 3 meses al que quiera salir de la ciudad con la autorizacion del comandante militar, para que pueda trasportarse á cualquiera otro destino con su familia y sus bienes.

III. El ejército saldrá con los honores de la guerra por la puerta de Serranos, depondrá las armas á la parte opuesta del puente sobre la orilla izquierda del Guadalaviar. Los oficiales conservarán sus espadas, como asimismo sus caballos y equipages, y los soldados sus mochilas.

IV. Habiendo ofrecido el Excmo. Sr. general en jefe el señor Blake devolver los prisioneros franceses ó aliados de estos que se hallen en Mallorca, Alicante ó Cartagena; igual número de prisioneros españoles quedará en las plazas ocupadas por los franceses, hasta que el cange pueda concluirse hombre por hombre, y grado por grado. Esta disposicion será extensiva á los comisarios y otros empleados militares prisioneros por ambas partes. El cange se hará sucesivamente, y empezará desde la llegada de las primeras columnas de prisioneros franceses de que se dará aviso por el señor general Blake.

V. Hoy 9 de enero, luego que la capitulacion esté firmada, algunas compañías de granaderos del ejército imperial, mandadas por coroneles, ocuparán la puerta de la Mar y ciudadela.

Mañana á las 8 de la mañana saldrá la guarnicion de la plaza por la puerta de Serranos, al paso que 2000 hombres lo verificarán por la de S. Vicente para dirigirse á Alcira.

VI. Los oficiales retirados que actualmente se hallan en Valencia, quedarán autorizados á permanecer en la ciudad, si gustan, y se procederá á los medios de asegurar su subsistencia.

VII. Los comandantes de artillería é ingenieros, y el comisario general del ejército entregarán á los generales y comisarios franceses, cada uno en la parte que le concierne, el inventario de todo lo que dependa del servicio de su ramo respectivo.

Valencia 9 de enero de 1812. — Firmado: el general de division *José de Zayas*, encargado por el Excmo. Sr. general Blake. — Le general Chef, d'Etat major de l'armée imperiale d'Aragon, *St Cyr-Nugues*, chargé de pouvoirs par Mr. le marechal comte Suchet

Convengo en la anterior capitulacion. — *Joaquin Blake*. — J'ap-

**prouve la presente capitulation. — Le marechal de l'empire comte Suchet. — Es copia. — Blake.**"

**Espanoles:** la pérdida de Valencia, aunque sensible, no debe arredrarnos; pues interin tengamos constancia, íntima union y gobierno, no nos faltará patria ni medios para evitar la esclavitud á que nos quiere sujetar el tirano. Ademas la posesion de una ciudad abierta, pues tal debe considerarse á Valencia, ningun apoyo mas ofrece á las operaciones militares de los enemigos; y mucho menos careciendo de puertos aquella costa, y de medios marítimos con que protegerla. La mayor dilatacion de sus fuerzas forma su debilidad misma: la experiencia así os lo ha acreditado, y os lo hará sentir mas conocidamente, si á los reveses oponemos doble energía y una prevision incesante. Estas no son esperanzas lisonjeras; los sucesos anteriores y las mismas desgracias las comprueban, al observar que las pérdidas de Tortosa, Badajoz y Tarragona no han hecho concebir á los enemigos la esperanza de llevar al cabo su empresa. ¿ Como pues se lo han de prometer con la ocupacion de Valencia?

El Excmo. Sr. capitán general D. Joaquin Blake con fecha de 9 de enero próximo pasado desde Valencia, dice lo siguiente:

„Sermo. Sr.: Por mas prevista y por mas anunciada que haya sido la pérdida de Valencia, es imposible tomar la pluma para participarla á V. A. sin el mas profundo dolor. En realidad este desgraciado acontecimiento debió y empezó á temerse desde que se perdió la plaza de Tarragona; sin embargo la brillantez con que empezó á defenderse Sagunto, la reunion de fuerzas á que dió lugar el sitio de aquel castillo, y la voluntad general y decidida, al parecer, que demostraban los oficiales y tropa de pelear con esfuerzo, hicieron concebir esperanzas fundadas y lisonjeras que duraron hasta el 25 de octubre. Despues que se perdió la accion de aquel dia, no se presentaban ya sino perspectivas melancólicas; solamente alguna revolucion política ú otro acontecimiento extraordinario, que privase al mariscal Suchet de los socorros con que contaba, podia preservar por ahora á Valencia, y mi plan fué sostener su línea ó atrincheramientos, y consiguientemente la ciudad todo el tiempo que pudiese verificarlo sin compromiso absoluto del pequeño ejército que la guarnecia. La seguridad de estas tropas estaba enlazada con la energía que se emplease en defender la posicion de Quarte y S. Onofre; al apoyo de esta y del grueso de nuestra caballería, situada á su inmediacion, podia yo elegir segun las circunstancias entre dar una accion general, sacando de Valencia todas ó la mayor parte de las tropas, ó evacuarla, no dexándole mas que una pequeña guarnicion para capitular, y salvar el ejército. Si las muchas fuerzas de los enemigos ó el gran rodeo con que marchasen por el flanco izquierdo de la posicion, nos imposibilitaba aprovechar el ca-

mino real ó carretera de Madrid, era punto menos que imposible, que llegasen á faltar los dos de Cullera por ámbos lados de la Albufera:

„El 26 de diciembre pasaron el Turia los enemigos entre Manises y Rivarroja, y amenazaron cortar las tropas de Quarte, pasando al mismo tiempo por debaxo de Quarte; pero este movimiento se lo anuló constantemente la division del general Zayas, situada en Mislata. No puedo asegurar si por este recelo, ó por que otra combinacion, los atrincheramientos de Quarte y S. Onofre se evacuaron sin ser atacados, y los de Manises solo sufrieron un ligero fuego: la caballería hubo de maniobrar con independendencia, y la artillería quedó abandonada, sin haberse retirado sino 5 piezas que se traxeron á Valencia. Entre tanto se enviaron de refuerzo á Quarte dos batallones del regimiento de voluntarios de Castilla, que por estar ya Quarte abandonado, se situaron á la inmediacion de Chiribella, y se reforzó á Mislata con algunas piezas y un batallon de la division de vanguardia, quedando prontos otros dos para executar lo mismo; pero al ver que el cuerpo de Quarte no tan solo no ocupaba su puesto, sino que desfilaba por Chiribella, parte desunido y parte en dispersion, y que los enemigos lo perseguian, no le quedó que hacer otra cosa á la division de Zayas, que ya no tenia objeto de algun interés en Mislata, sino executar su retirada lentamente sobre Valencia, haciéndose respetar de la infantería y caballería enemiga que tenia á su frente.

„Fácil era prever el compromiso en que quedábamos en Valencia, y no hubiera sido difícil el evitarlo los que estábamos fuera, no pensando sino en nuestra salvacion individual; pero queriendo libertar el mayor número de tropas posible, sin exponer á un sacrificio á la ciudad, que no estaba preparada ni avisada, era preciso disponerlo con circunspeccion, y ya que la empresa habia de meditarse, me pareció oportuno consultarla, por su extraordinaria trascendencia, con los demas generales. Todos fueron de opinion de salir, y se acordó verificarlo la noche del 28 al 29 por la puerta de S. José; las disposiciones para empezar el movimiento se lograron con el silencio y disimulo necesario, pero las tropas que iban á la cabeza encontraron algunos obstáculos en las circunstancias del terreno á poquísima distancia de la plaza, las avanzadas se alarmaron, se empeñó un fuego bastante activo, y por consiguiente se frustró una empresa que por su naturaleza y segun se habia calculado, exigia el no ser descubierta por los enemigos, hasta haber salido todas las columnas para marchar con celeridad, y superar toda oposicion. Se volvió por entonces á guarnecer la línea sin desorden ni novedad, y yo proyectaba intentar la misma operacion dos ó tres dias mas tarde: pero un movimiento inconsiderado del pueblo me hizo renunciar á esta idea, quedando ya limitados á la cortísima defensa de que Valencia es susceptible, sobre todo con los escasos medios que teniamos, y á la incertísima esperanza de algun socorro exterior, al cual se agregasen nuestros esfuerzos.

„Empezaron los enemigos sus trabajos de ataque en toda regla

contra la línea con mucha actividad por la puerta de S. Vicente y Monte Olivete, y el día 4 se encontraban á pocas tocas de nuestro foso; consultados los generales y gefes facultativos, fueron de opinion de reconcentrarse sin perder un momento en el recinto de la plaza y abandonar la línea, y así se efectuó retirando la artillería de batalla y algunas piezas de posicion que habia de bronce, é inutilizando las demas, todo sin desórden ni confusion, y sin que los enemigos lo advirtiesen hasta la mañana, sin embargo de que en algunos puntos no distaban del foso sus escuchas mas que 8 ó 10 pasos.

„El mismo día 5, entre una y 2 de la tarde, dió principio el bombardeo contra la ciudad, haciendo grandes estragos en los edificios, y causando no pocas desgracias en los habitantes; continuó este los días 6, 7 y 8, y por consiguiente la afliccion y lamentos, siendo tanto mayor el desconsuelo de las gentes, por no haber en esta ciudad edificios de bóvedas medianamente fuertes, sótanos ni otra especie alguna de abrigo ó defensivo.

„El 6 á medio día recibí una intimacion del mariscal Suchet, á que contesté en el modo regular desatendiendo su propuesta; pero el 8 estaba tan consternado el pueblo, y yo mismo me hallaba conmovido de tal modo al considerarme sin esperanzas de socorro, por la falta absoluta de noticias exteriores, que resolví hacer proposiciones sobre evacuar á Valencia, reflexionando que segun el estado de los trabajos de los enemigos, y la débil calidad de las obras de la plaza no tardarian 48 horas en estar abiertas las brechas, y que desde aquel momento pendia enteramente de la casualidad el que la ciudad quedase entregada á todos los horrores imaginables desde el primer asalto, el segundo, el tercero &c.; pero con ciencia cierta de que habia de sucumbir, sufriendo en el ínterin todas las calamidades del bombardeo é incendios, de suerte que me horrorizaba la idea de continuar la defensa por 4 ó 6 dias sin utilidad, á costa de sacrificios tan terribles de los desgraciados habitantes.

„El general enemigo no convino con mis proposiciones; para admitir otras convoqué junta de generales y gefes facultativos, y con acuerdo de esta, segun la mayoría de votos, se ha concluido la capitulacion de que incluyo copia, en virtud de la cual esta noche tienen posesion los franceses de la ciudadela y puerta del Mar, y mañana saldrán las tropas españolas.

„Espero que V. A. se servirá ratificar el cange convenido de prisioneros, y dar sus órdenes en consecuencia á Mallorca. Por lo que á mí toca, como es tan remoto el cange de oficiales de mi grado, miro como determinada la suerte de toda mi vida, y así en el momento de mi expatriacion, que es un equivalente á la muerte, ruego encarecidamente á V. A. que si mis servicios pueden haber sido gratos á la patria, y no hubiesen desmerecido hasta ahora, se digna tomar baxo su proteccion á mi dilatada familia.—Dios guarde á V. A. &c.“